Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2006

TEMA GENERAL: CONOCER Y EXPERIMENTAR
LA CONSTITUCIÓN INTRÍNSECA DEL EDIFICIO DE DIOS

Mensaje cuatro

Conocer y experimentar a Cristo, el Hijo de David, como Aquel que es más que Salomón (1)

Cristo edifica la iglesia como casa de Dios al forjarse a Sí mismo en nuestro ser

Lectura bíblica: 2 S. 7:12-14a; Mt. 12:42; 16:18; 1 Co. 1:30; Ef. 3:16-19

I. En 2 Samuel 7:12-14a se presenta una gran profecía, pero dicha profecía es revelada mediante la tipología; es decir, es una profecía dada en tipos—Mt. 1:1; 16:18.

II. Salomón edificó el templo en conformidad con la promesa dada a David—2 S. 7:12-13; 1 R. 5:5:

A. Al edificar una casa al nombre de Jehová, Salomón lo hizo todo según las instrucciones y disposiciones que dejó establecidas su padre David.

B. El terreno sobre el cual fue edificado el templo fue el monte de Sion, que fue llamado el monte Moriah, donde Abraham ofreció a Isaac y donde David ofreció su sacrificio a Jehová—Gn. 22:2; 1 Cr. 21:18—22:1; 2 Cr. 3:1.

C. Salomón edificó el templo según lo que le había mandado su padre el rey David—1 Cr. 22:6-11.

D. Salomón edificó el templo con los materiales que su padre David había preparado—vs. 14-16.

E. Salomón edificó el templo según el diseño que Dios le había dado a David—28:11-19.

III. "He aquí más que Salomón en este lugar"—Mt. 12:42:

A. Dios le dio a Salomón sabiduría, entendimiento y anchura de corazón; la sabiduría de Salomón era mayor que toda la sabiduría de Egipto—1 R. 4:29-30:

1. Cristo, quien, como Hijo de David llega a ser el Rey, es más que Salomón; Él es el verdadero Salomón y, como tal, habla palabras de sabiduría—3:12, 28; 5:12; 10:23-24.
2. La sabiduría es Cristo—1 Co. 1:24, 30; 2:6-7; cfr. 1:20-22; 2:4-5, 13; 3:19; 2 S. 15:31; 16:23; Jac. 1:5; 3:13-17:
   a. Todo lo que hizo Cristo fue hecho por la sabiduría de Dios, la cual es Él mismo.
   b. Esta sabiduría fue justificada, vindicada, por Sus obras sabias, Sus actos sabios—Mt. 11:19b.
3. Mientras Cristo edifica a la iglesia, Él habla palabras de sabiduría—Mt. 16:18.
4. Todo el contenido del Nuevo Testamento son palabras de sabiduría que fueron habladas por Cristo personalmente y en un sentido corporativo—He. 1:1-2; 1 Co. 12:12.

5. Cristo nos fue hecho sabiduría de parte de Dios; esto indica que, en nuestra experiencia, hay una transmisión de Cristo como sabiduría, que viene a nosotros de parte de Dios—1:30.
6. No debemos destruir el templo de Dios procurando edificar la iglesia con sabiduría carnal, la cual será anulada—3:17-20; 2:6; 1:19; 2 Co. 1:12; Nm. 13:22b; Is. 19:11, 13.
7. Cuando la iglesia es edificada en Cristo y con Cristo, Dios puede avergonzar a Su enemigo, por cuanto tiene una base para dar a conocer Su multiforme sabiduría a los principados y potestades en los lugares celestiales—Ef. 3:10.

B. "Él edificará casa a Mi nombre"—2 S. 7:13a:
1. Cristo es Aquel que edifica a la iglesia como casa de Dios, que es el templo de Dios en realidad—Mt. 16:18; 1 Ti. 3:15; Ef. 2:21.
2. La edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo y como casa de Dios se lleva a cabo al ser edificado Dios mismo en el hombre y al ser edificado el hombre en Dios, es decir, al forjar el elemento divino en el elemento humano, y el elemento humano en el elemento divino—Jn. 14:20; 15:4.
3. La edificación de la iglesia se lleva a cabo a medida que Cristo hace Su hogar en lo profundo de nuestro corazón, es decir, a medida que Él es edificado en nosotros, de modo que nuestro corazón, nuestra constitución intrínseca, llegue a ser Su hogar—Ef. 3:17a:
   a. Necesitamos que Dios edifique a Cristo en nuestra constitución intrínseca, a fin de que todo nuestro ser sea reconstituido de Cristo.
   b. Cristo edifica a la iglesia al ser edificado Él mismo en nosotros, es decir, al entrar en nuestro espíritu y extenderse desde nuestro espíritu a nuestra mente, parte emotiva y voluntad, hasta ocupar todo nuestro ser—v. 17a.
   c. Puesto que nuestro corazón es el conjunto total de nuestras partes internas, la parte central de nuestro ser, y el representante de nuestras preferencias, afectos, beneplácitos y anhelos, cuando Cristo hace Su hogar en nuestro corazón, Él logra controlar todo nuestro ser interno y abastecer y fortalecer cada una de las partes del mismo consigo mismo.
4. Una vez que Cristo haya hecho Su hogar en nuestro corazón, seremos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios; esta plenitud es la iglesia, el Cuerpo de Cristo, como la expresión corporativa del Dios Triuno—v. 19.
5. Si permitimos que Cristo haga Su hogar en nuestro corazón, seremos llenos del Dios Triuno a tal grado que nos convertiremos en Su expresión plena.
6. La vida de iglesia genuina es el resultado de que Cristo haga su hogar en nuestro corazón a nivel personal—v. 17a; 4:16:
   a. El contenido de la iglesia es el Cristo que se ha forjado en nuestro ser.
   b. La realidad de la vida del Cuerpo consiste en experimentar de manera profunda al Cristo que mora en nosotros; por tanto, si el Cuerpo de Cristo ha de ser una realidad entre nosotros, es preciso que permitamos que Cristo haga Su hogar en nuestro corazón—v. 16.
7. Cuando Cristo logre hacer Su hogar en nuestro corazón, de modo que logre ocupar todas las partes internas de nuestro ser, podremos ser edificados juntamente con todos los santos—2:21-22.
8. A fin de que se cumpla lo dicho por Cristo en Mateo 16:18 en cuanto a la edificación de la iglesia, ella deberá llegar a un estado en el que muchos santos permitan que Cristo haga Su hogar en lo profundo de sus corazones, al grado en que Él logre poseer, ocupar y saturar todo el ser de ellos.

© 2006 Living Stream Ministry